

Capítulo 2

Experiencias y aprendizajes de la respuesta ecuménica humanitaria en el terremoto de Ecuador



Milton Mejía ^(a)

a) Teólogo, Corporación Universitaria Reformada (Colombia). Magíster en estudios teológicos de McCormick Theological Seminary en Chicago, Estados Unidos. Doctorando en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Costa Rica, líder del grupo de investigación OIHDPZ. Líder de investigación del grupo OIHDPZ. Corporación Universitaria Reformada.

Sinopsis del capítulo

Compartimos en estas páginas la experiencia y los aprendizajes de la respuesta humanitaria que el Consejo Latinoamericano de Iglesias-CLAI, como miembro de ACT Alianza dio a los daños producidos por el terremoto de Ecuador en abril de 2016. ACT Alianza es una coalición global de más de 140 iglesias y organizaciones ecuménicas que trabajan juntas en más de 100 países para lograr cambios positivos y sostenibles en la vida de las personas en condiciones de pobreza o marginación, independientemente de su religión, opinión política, sexo, orientación sexual, raza o nacionalidad y de conformidad con los estándares humanitarios internacionales más alto (Acerca de ACT Alianza).

Cómo citar este capítulo: Mejía, M. (2018). Experiencias y aprendizajes de la respuesta ecuménica humanitaria en el terremoto de Ecuador. En: A. D. Marengo-Escuderos. *Estudios del desarrollo humano y socioambiental*. (pp. 23-40). Barranquilla, Colombia: Ediciones CUR.

Compartir esta experiencia y los aprendizajes, creemos que es importante hacerlo ya que se tiene la concepción que las iglesias y organizaciones cristianas cuando realizan una acción social y humanitaria lo hacen para hacer proselitismo religioso. Por esta razón como parte de esta alianza creemos importante compartir nuestra acción y aprendizaje mostrando que es posible actuar como iglesias y organizaciones cristianas, manteniendo nuestra identidad y realizar una acción humanitaria cumpliendo con los principios y normas humanitarias internacionales que promueve ACT Alianza.

Efectos del terremoto y la coordinación ecuménica

El terremoto de Ecuador del 16 de abril de 2016 ocurrido a las 18:58, con epicentro en el cantón Pedernales, Provincia de Manabí, tuvo una magnitud de 7,8 grados en la escala de Richter. Fue el sismo más destructivo en Ecuador desde 1987. A pesar de la magnitud de del terremoto y a que el epicentro se situó a 27 kilómetros de la pequeña ciudad costera de Muisne (al oeste de la provincia de Esmeraldas), con una profundidad de 20 kilómetros, en este cantón se reportaron únicamente afectación en las viviendas y edificaciones. Aun cuando el epicentro tuvo lugar en un área rural remota, varios pueblos en las provincias costeras se vieron afectados. Como efecto directo, hubo 670 personas fallecidas y miles de personas desplazadas viviendo en albergues temporales o refugiados donde familiares o amigos. El Gobierno declaró el “estado de excepción” por 6 provincias: Esmeraldas, Manabí, Santa Elena, Guayas, Santo Domingo y Los Ríos (Final Narrative Reporting, 2017).



Fuente: Zona de terremoto y ubicación de Muisne. Imagen tomada de: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/internacionales/potente-sismo-en-ecuador-cause-decenas-de-muertos-1471596.html>

Desde el momento que tuvimos información del terremoto, el personal del CLAI, con sede en Quito, Ecuador y el equipo de la oficina de Acción de las Iglesias Juntas - ACT Alianza, para América Latina y el Caribe cuya oficina está en el Salvador empezamos a coordinar la respuesta de las iglesias y organizaciones ecuménicas a esta emergencia. Esto posibilitó en Ecuador la presencia de un equipo de personas representantes de ACT Alianza, la Federación Luterana Mundial-FLM, el Programa de Atención a Desastre de la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos-PDA y Diakonie Katastrophenhilfe-DKH quienes en comunicación con personal del Christian Aid, ICCO, Amity Foundation y la Iglesia Evangélica Luterana de América-ELCA empezaron a planear una respuesta solidaria conjunta como familia ecuménica (Respuesta ecuménica al terremoto en Ecuador 2016).

De esta forma, el CLAI se constituyó en el receptor de los organismos internacionales ecuménicos que llegaron a Ecuador para evaluar la emergencia e intentar responder adecuadamente. Esto hizo posible que las personas encargadas de emergencia de ACT Alliance, la Federación Luterana Mundial, PDA y por Personal del CLAI realizaran dos visitas las zonas donde hubo afectación por el terremoto para evaluar daños y necesidades de las comunidades. Poco después, de realizada las visitas a la zona afectada en la provincia de Esmeraldas se identificaron las necesidades prioritarias de estas comunidades, ya que los daños sufridos por el terremoto agravaron la difícil situación en la que viven sus habitantes, pues se evidencio aún más el estado de pobreza en las que se encontraban.

Con esta verificación y con la información recolectada en el campo, junto con DKH se definió la presentación de una solicitud a la oficina de ACT Alianza de manera conjunta, pero con acciones e intervenciones en diferentes zonas de la provincia de Esmeraldas; De esta manera el CLAI definió realizar su intervención en la cabecera cantonal de Muisne – Isla de Muisne donde sus habitantes perdieron sus viviendas y enseres y se identificó que no había mucha presencia del Estado o de otras organizaciones no gubernamentales-ONGs. Con esta intervención el CLAI, fue la única organización que hizo presencia constante dentro de la Isla en la etapa posterior al terremoto.



Fuente: diario El Universo. Isla de Muisnes, donde el CLAI realizó la intervención. (2016).

Adicionalmente en el mes de julio el Gobierno publicó la resolución No. SGR-073-2016 para la reubicación de los habitantes de la isla de Muisne y la declaración de zona de riesgo, lo que significa el retiro paulatino de las instituciones públicas lo cual empezó a afectar los derechos de los pobladores en temas como desarrollo infantil, servicios públicos, participación ciudadana y dificultad en la comunicación oficial. A pesar de existir esta restricción específicamente para la Isla de Muisne, el Gobierno Nacional inició en el mes de noviembre la construcción de un puente Peatonal y para Moto-taxis el cual comunica al Continente con la Isla; se espera que esta obra esté finalizando en el mes de marzo de 2017, dicho puente permitirá a la comunidad de la isla trasladarse más rápido y fácil al continente en caso de alguna emergencia o alerta de Tsunami.

Para la población en general, la construcción de este puente y la falta de planes e información clara sobre la reubicación, ha tenido como consecuencia que muchas personas abandonen totalmente los albergues y regresen a sus casas para reconstruirlos poco a poco ya que no cuentan con ayuda de parte del gobierno nacional y local; y por otra parte muchas personas con mayor pobreza han optado por quedarse en los albergues ya que ahí cuentan con la alimentación asegurada a pesar de las restricciones y riesgos que estos albergues generan.

En temas de seguridad, para la comunidad y para el personal que trabajo en el proyecto, durante todos los meses de implementación del proyecto se presentaron varias réplicas y sismos de mediana magnitud, los cuales afortunadamente no generaron daños materiales en la zona centro y norte de la provincia de Esmeraldas. La constante actividad sísmica provocó en la población en un inicio temor, pánico e incertidumbre, pero después paso ser algo cotidiano para ellos, representando esto un reto en el proceso de implementación del proyecto teniendo en cuenta la poca formación y capacitación de las comunidades frente a una posible emergencia.

Intervención humanitaria

Ante esta situación, el CLAI, en coordinación con DKH y con apoyo de ACT Alianza implementó una respuesta a la población afectada por el terremoto durante el periodo abril – diciembre 2016. El trabajo se concentró en la Isla de Muisne, donde acompaño a una población cercana a las 2800 personas, las cuales recibieron apoyo en atención psicosocial basada en la comunidad, fortalecimiento de capacidades en agua saneamiento y promoción de la higiene, se entregaron filtros para la purificación del agua de consumo humano, y kits de limpieza e higiene personal. Como parte de su estrategia de intervención se conformó, capacitó y apoyó un grupo de voluntarios y voluntarias, en su mayoría jóvenes de la isla de Muisne, quienes fueron sujetos activos durante el periodo de implementación del Appeal.

El CLAI constituyó un equipo de trabajo de personas para hacer la intervención donde participaron una encargada de la coordinación general del proyecto, otra responsable de la atención sicosocial, una más que trabajó en saneamiento ambiental e higiene, una administradora de los recursos y quien escribe. Como equipo inicialmente definimos que los barrios de Santa Rosa, San Pedro, San Pablo, la invasión y bella Vista sería la zona en la cual se realizaría la intervención, teniendo en cuenta el nivel de vulnerabilidad y afectación (vivienda) que estos y su población habían tenido; Posteriormente se amplió el trabajo hacia otras zonas de la isla, las cuales no presentaban gran afectación en sus viviendas, pero se identificó la necesidad de apoyo psicosocial; además que el acceso al agua es un tema que afecta a la isla en general; por esta razón se desarrolló el trabajo en los barrios de las Florida , Américas y progreso, atendiendo así más del 50% de la Isla.

Después de las visitas de campo realizadas, se pudo identificar en los barrios las siguientes necesidades:

- 1) la falta de servicios básicos, ya que no existen condiciones sanitarias mínimas al interior de la Isla, razón por la cual los desechos humanos y animales se vierten sin tratamiento alguno a los manglares elevando la contaminación orgánica.
- 2) la dificultad de acceso a agua apta para el consumo humano para la población de la isla; ya que algunos de los pozos adecuados para la extracción del agua colapsaron después de la emergencia, razón por la cual la población depende en gran medida del suministro de cargueros o carro tanques y de la compra de tanques de agua.

Sobre el agua, se encontró en la población recolecta y consume el agua proveniente de: 65% agua lluvia; 20% Agua de pozo; 8% Agua entubada; 3% agua de poma o bidón; 3% de Carro tanque, de igual manera se identificó que de las 398 familias únicamente 281 de ellas realizaban algún tipo de tratamiento (cloro) al agua antes de consumirla, lo que significa que el 29% de la población consumía el agua sin tratarla.

- 3) La necesidad de fortalecer los liderazgos locales y la organización comunitaria, así como la falta de espacios lúdicos de recreación y de formación comunitaria.

De la población encuestada, el 74% manifestó estar afectada emocionalmente después del terremoto; 64% manifestaron que hay estrés en la familia y un 67% manifiesta que el – ella o algún miembro de su familia tiene dificultada para dormir, por último, se identificó que el 91% de la población no ha recibido Apoyo Psicosocial, únicamente el 9% ha recibido algún tipo de ayuda principalmente por parte de un psicólogo en el Hospital

A partir de este diagnóstico se definieron dos áreas de trabajo que se desarrollarían durante la intervención por parte de CLAI la cuales fueron apoyo en agua potable, saneamiento ambiental, higiene personal y acompañamiento psicosocial basado en la comunidad.

Como parte del proceso de implementación se hizo la socialización del proyecto, así como la caracterización de 398 familias que vivían en la Isla, encontrando que en promedio las familias están compuestas por 4 integrantes; de igual manera de estas familias, 18 de ellas tienen al menos un integrante con Discapacidad; 356 familias manifestaron tener algún tipo de afectación en sus viviendas de las cuales 161 vivienda están agrietadas y 165 fueron destruidas.

Con esta información recolectada, iniciamos a plantear las diferentes estrategias de intervención para para las dos áreas que se definieron; teniendo siempre en cuenta que trabajaríamos de manera simultánea y complementaria las dos áreas, además que buscamos siempre dejar capacidades instaladas en la comunidad.

De igual manera iniciamos con el proceso de identificación y conformación del grupo de voluntarios, el cual se integró y consolidó con 27 personas miembros de la comunidad, quienes desde un inicio fueron formados y capacitados en el manejo preventivo del agua, hábitos de higiene y atención psicosocial. Las áreas de intervención que se atendieron consistieron de los siguientes aspectos: ***Saneamiento ambiental e higiene.***

Para trabajar de esta área, iniciamos con la realización de talleres con las diferentes comunidades, los temas desarrollados en los diferentes talleres son:

- Talleres de promoción de aseo e higiene.
- Talleres de manejo de residuos sólidos.
- Jornadas de prácticas de higiene.
- Talleres de uso y manejo de filtros de agua.
- Jornadas de limpieza espacios comunitarios.
- Visita de seguimiento uso de filtro de agua.
- Jornadas de entrega filtros, kits, tanques y pilas cerámicas de repuesto.

Filtros de agua

De igual manera, realizamos el primer análisis de agua el cual nos sirvió como soporte para escoger la mejor opción del tipo de filtro a entregar en la comunidad, teniendo en cuenta varios aspectos como el acceso repuestos,

valor, duración y garantía del mismo; así se definió con la comunidad el uso de un filtro de agua con pila de arcilla y baño de plata coloidal, las cuales disminuyen en un alto porcentaje la presencia de heces fecales y bacterias, brindando de esta manera el acceso a un agua segura para el consumo humano.

La comunidad se organizó para la compra de los filtros y realizamos la entrega de 700 filtros purificadores de agua en los barrios donde hicimos presencia, distribuidos de la siguiente manera:

Tabla 1.

Santa Rosa	182	700
San Pedro- San Pablo	128	
Bella vista	43	
Invasión	125	
Progreso	63	
Florida- Américas	159	

KITS de aseo e higiene

Se entregaron 1400 Kits en total, 700 kit de aseo y 700 kit de higiene; estos kits fueron definidos teniendo en cuenta las normas internacionales y además contó con la participación y aprobación de la comunidad, de esta manera garantizamos que los elementos entregados tengan un adecuado uso por parte de la comunidad; como resultado los kits contaron con los siguientes elementos:

KIT DE ASEO	KIT DE HIGIENE
1 Balde de aseo	1 Toalla de baño grande
1 Escoba de cerda plástica de 30 cm	3 Jabones para cuerpo
1 Trapeador de 40 cm	1 Jabón líquido 200 ml
1 Desinfectante con aroma	2 crema de dientes

KIT DE ASEO	KIT DE HIGIENE
1 Frasco Creolina de 200 ml	4 Cepillos dentales suaves
3 Mascarillas	3 Afeitadoras tipo Prestobarba
2 Pares de guantes plásticos	8 Rollos de papel higiénico (2x4)
2 Detergentes en polvo de 200 gr	1 Toalla de cuerpo tamaño mediano

Pila cerámica de repuesto para filtro

En total se entregaron 700 unidades de pilas cerámicas de repuesto para el filtro de agua, de esta manera aseguramos el acceso a un agua segura, por un periodo mínimo de un año, dependiendo del uso, manejo, limpieza y agua utilizada para filtrar.

Tanque para almacenamiento de agua lluvia

Teniendo en cuenta la información recolectada en la caracterización inicial, se entregaron 700 tanques para el almacenamiento de agua y 700 baldes pequeños para su manipulación a las familias participantes del proyecto; de esta manera las familias cuentan con un tanque adecuado para el almacenamiento del agua.

La población total beneficiada fueron 700 familias, las cuales recibieron una (1) unidad de cada elemento entregados en el proyecto; Lo que representa un promedio de 2.800 personas que han mejorado su calidad de vida, cuentan con un medio de acceso a agua segura por más de un año y han mejorado sus prácticas de higiene, gracias a los elementos entregados y a las capacitaciones recibidas.

Apoyo psicosocial basado en la comunidad

El soporte para trabajar esta área se dio por medio de una capacitación con todas las personas que estábamos involucradas en la implementación del proyecto. Esta capacitación fue facilitada por una persona de la Iglesia Sueca quien trabajo lo que es el apoyo psicosocial basado en la comunidad y los principios rectores de ACT Alianza en las intervenciones humanitarias.

En esta capacitación quedo claro que “el apoyo psicosocial basado en la comunidad es un enfoque en el que el socorro humanitario integra aspectos psicosociales en la respuesta. El bienestar psicosocial depende de muchos aspectos de la vida de una persona. Para sentirse bien, las personas confían en la interacción social, la estimulación mental y el aprendizaje, la seguridad y la integridad física, y las creencias religiosas y espirituales. Se deben atender sus necesidades materiales, biológicas y psicosociales en cuanto a alimentos, agua, refugio, saneamiento y salud física y mental” (Apoyo psicosocial, 2011).

Por esta razón para realizar la atención psicosocial en la comunidad, no solo partimos de la información ya identificada en la caracterización que realizamos en los barrios, sino que además iniciamos el levantamiento de una línea de base de manera conjunta con un grupo de miembros de la comunidad que posteriormente se organizarían como voluntarios. Dicha información nos permitió que como grupo validáramos nuestras percepciones frente a las necesidades reales de las personas y la comunidad, pues si bien a pesar del terremoto, las comunidades manifiestan necesidades relacionadas directamente con este evento natural, en la comunidad existían otras temáticas que podíamos trabajar a nivel personal, familiar y comunitario, lo cual nos permitiría fortalecer los liderazgos locales.

De esta manera identificamos la importancia de fortalecer sus capacidades tanto psicológicas como sociales, las cuales se encontraban ya deterioradas; por esta razón se definió trabajar de manera específica el aspecto personal y familiar en el contexto comunitario de manera articulada. Esto permito empezar a lograr una reparación integral en lo personal y en la vida familiar que se reflejó en un cambio de actitud hacia la participación comunitaria.

Temáticas desarrolladas con la comunidad.

- Expresión de Sentimientos.
- Identidad Cultural y derechos en situación de emergencia.
- Estrés y Adaptación.
- Autoestima.
- Motivación.

- Superación Personal.
- Comunicación Efectiva.
- Gestión de Riesgo

Estos talleres fueron realizados con las familias participantes del proyecto que hicieron parte del área de saneamiento ambiental e higiene y se extendió la invitación a los demás miembros de los barrios en los cuales teníamos presencia, por esta razón al iniciar el proceso y durante su desarrollo contamos con la participación de personas, de la comunidad que fueron integrándose y fortaleciendo los lazos comunitarios entre los vecinos.

Al finalizar el proceso contamos con la participación de 871 personas en el área de apoyo psicosocial basado en la comunidad superando la meta establecida, lo que demostró el impacto que tuvimos en la comunidad; además de contar con la participación de 336 niños, en dos (2) actividades específicas para ellos.

Por otra parte, se realizó un trabajo articulado con un grupo de voluntarios, el cual participó de las actividades y de manera diferenciada, recibieron una capacitación adicional. El proceso anterior, se desarrolló a través de unos encuentros o talleres los cuales tuvieron siempre la característica de ser estación de formación y al mismo tiempo espacios ludicos.

Voluntarios y voluntarias

Al iniciar el proyecto se identificaron personas con liderazgo local con los cuales iniciamos la socialización del proyecto, al mismo tiempo algunos miembros de la comunidad se iban acercando nosotros poco a poco, razón por la cual cuando realizamos la invitación para hacer parte del grupo de voluntarios del proyecto, contamos con la participación de 32 personas, las cuales fueron formadas en manejo preventivo del agua, hábitos de higiene y atención psicosocial; con el paso del tiempo este grupo fue disminuyendo y se consolidó con 27 personas quienes finalizaron todo su proceso.

El objetivo con este grupo de voluntarios fue el fortalecimiento de liderazgos locales, por esta razón este grupo recibió talleres en saneamiento

ambiental e higiene y apoyo psicosocial basado en comunidad de manera paralela a los desarrollados con las comunidades, puesto que una de las estrategias para el logro del objetivo fue la formación de formadores o formar a los voluntarios para que fueran ellos quienes realizaran y lideraran los talleres con las comunidades; eso sí, siempre con el acompañamiento del personal de campo de CLAI.

Para el trabajo con estos voluntarios contamos con el apoyo de Equipo Metodista de Ayuda Humanitaria de Chile- Emach, quien además de trabajar temas psicosociales con la comunidad realizó talleres específicos con los voluntarios del proyecto. Los talleres adicionales para los voluntarios fueron:

- Identidad y territorio
- Gestión de Riesgo de Desastres (GRD)
- La Organización
- El Equipo de Trabajo
- El Árbol de Problemas (Diagnóstico Comunitario).
- Taller de Liderazgo y Participación
- Taller Comunicación en Situación de Emergencia
- Juego de Roles
- Taller Refuerzo Trabajo en Equipo

Por otra parte, y teniendo en cuenta que este grupo de voluntarios de cierta manera realizaron un trabajo para el proyecto en sus comunidades, con este grupo trabajamos temas de auto cuidado; razón por la cual realizamos con ellos una salida psicosocial, la cual permitió que estuvieran en un espacio distinto al de la isla y pudieran compartir con sus pares en otro contexto, así mismo aprovechamos el espacio para reforzar valores tales como, confianza, compromiso, comunicación y ayudar al otro.

De igual manera, realizamos con el grupo una actividad de cierre, con la cual se culminó el proceso de capacitación con los voluntarios en el que permitió observar los alcances realizados a lo largo del proyecto. Quedo evidenciado que construyeron un grupo, en el que, sin importar sus situaciones personales, consiguieron avanzar como equipo de trabajo y unificaron sus roles en pro de la comunidad.

Por último, a este grupo de voluntarios y voluntarias, pudimos entregarles a cada uno de ellos y ellas un reconocimiento por su dedicación, empoderamiento y apoyo a las actividades, responsabilidades y demás acciones lideradas por ellos mismos en su comunidad; dicho reconocimiento fue lograr cumplirles un deseo (entregarles algo material) que dadas las circunstancias y condiciones económicas, no era de fácil acceso para ellos; de esta manera entregamos a cada uno un obsequio y un aporte económico como reconocimiento por el trabajo desarrollado durante el voluntariado.

Relaciones y alianzas

Durante la implementación del proyecto este fue socializado a representantes de iglesias en la región y a líderes de las Iglesias metodista y luterana a nivel nacional, además de colectivos ciudadanos como “Creemos Ecuador”, con la finalidad de sumar esfuerzos en favor de las comunidades en el cantón Muisne de la Provincia de Esmeraldas - Ecuador. También fuimos invitados a participar en las reuniones de coordinación con el Ministerio de Inclusión Económica y Social MIES, en el cantón Esmeraldas, donde se presentaron las metas y objetivos del proyecto, con la finalidad de establecer nexos de coordinación con el Estado Ecuatoriano. El Proyecto llegó a ser parte del Equipo Humanitario Local de la Provincia de Esmeraldas, un espacio importante de cooperación y reflexión con las Organizaciones No Gubernamentales que estaba operando en la zona de desastre. A partir de estas reuniones el Proyecto se fortaleció con la planificación de actividades conjuntas, de mayor cobertura y mejor calidad.

Estas relaciones han permitido una mayor eficacia por las alianzas que el Proyecto ha realizado tanto con la sociedad civil, como con el Estado, con ONGs de Ecuador e internacionales. Si bien las instituciones y organizaciones con las cuales se trabajó fueron pocas, han sido las necesarias y donde la relación ha sido de confianza y reciprocidad. La lista de organismos aliados durante el desarrollo del Proyecto es la siguiente:

- Equipo Metodista de Ayuda Humanitaria de Chile. EMAH-CH. (apoyo técnico en temas de apoyo psicosocial).

- Fondo Ecuatoriano Populorum Progrezio. FEPP. (apertura de contactos iniciales, taller conjunto de apoyo psicosocial).
- Dirección Cantonal del Ministerio del Ambiente de Muisne. (apoyo logístico, préstamo de local, préstamo de mobiliario y equipos).
- Organización No Gubernamental HIAS. (colaboración en temas de apoyo psicosocial)
- Directivas barriales de Muisne. (participación comunitaria).

La mayor alianza se realizó con la comunidad dado que las personas en esta región tradicionalmente han sido tratadas como objetos, ellos reconocen también sus debilidades organizativas y que no han sido capaces de desarrollar procesos de protagonismo social para su desarrollo, sin embargo, el Proyecto ECU 161, ha potenciado sus capacidades. Esto se ha tenido que enfrentar en un inicio a la falta de experiencia y malas experiencias anteriores en temas de participación con ONGs.

Para garantizar las buenas relaciones una de las características del Proyecto fue el cumplimiento estricto de la palabra por parte de los técnicos de campo y la política estricta de no crear expectativas sobre aspectos que no se van a cumplir, por no ser parte del presupuesto ni plantear actividades que no estaban relacionadas con la intervención. De esta forma la misma comunidad reconoció que “El Proyecto y sus técnicos no han utilizado la demagogia, ni el engaño para motivar la participación de líderes y familias damnificados por el terremoto”.

La alianza con la comunidad incluyó la constante presencia del personal del proyecto en cada uno de los barrios, este ha sido uno de los factores clave que han creado un vínculo de confianza en la gente; y, de forma recíproca el equipo que trabajó en la implementación en todo momento ha confiado en la comunidad y sus capacidades, se asignaron a las personas responsabilidades organizativas y logísticas. En muchas ocasiones las personas han sorprendido con su espíritu de trabajo y su colaboración desinteresada.

La cooperación entre ejecutantes del proyecto y la comunidad logró un cambio de ánimo, generando un espíritu de optimismo y esperanza, lo cual logró cambiar el entono comunitario dado que se elaboraron murales, mingas y arreglo del parque de Santa Rosa en conjunto con la comunidad

logrando reconocimiento del impacto que produjo el proyecto, lo cual brindó legitimidad ante el conjunto de la población.

Valoración y aprendizajes

Durante la evaluación de la intervención realizada durante el mes de enero de 2017 con participación de representantes de ACT Alianza, DKH y el CLAI, Rosa Matamoros representante de la oficina de América Latina y del Caribe de ACT, después de escuchar a la comunidad y ver el trabajo que se realizó durante la implementación del Appeal manifestó: “Esta metodología de trabajo fue exitosa, puesto que eran personas de la comunidad las que acompañaban a la comunidad. El voluntariado se sintió integrado y útil en la recuperación de su comunidad, y valoraron positivamente la confianza que depositó CLAI en ellos y ellas, además se sintieron importantes y útiles para su comunidad. Otro aspecto importante fue el fortalecimiento de capacidades, “no vinieron solo a dar, sino que, a transmitir un mensaje, otras organizaciones venían solo a tirar paquetes.” Las personas participantes valoraron significativamente el aprendizaje que obtuvieron en atención psicosocial basada en la comunidad, así como en higiene y saneamiento. El alto compromiso del grupo de voluntarios y voluntarias fue clave en el éxito obtenido en la respuesta brindada, hay aún muchos retos por superar, pero también un gran deseo de la población y del voluntariado de ser sujetos activos en su proceso de recuperación material y emocional” (El voluntariado, 2017).

En general se valoró que quedan muchos aprendizajes sobre como las iglesias podemos hacer una intervención humanitaria ya que al escuchar los testimonios de las personas que recibieron apoyo, acompañamiento y al grupo de voluntarios y voluntarias expresaron: “El CLAI vino a darnos un mensaje que somos personas con dignidad y derechos, nos ayudó a organizarnos como comunidad y aprendimos a vivir con confianza y saber qué hacer ante el miedo de los temblores que seguimos sintiendo” (El voluntariado... 2017). Desde nuestra perspectiva este es el mensaje del evangelio que necesita estar presente en toda acción de servicio a las comunidades independientemente de su religión, afiliación política, sexo, orientación sexual, raza o nacionalidad.

Algunas de las lecciones aprendidas que valoramos y permitieron el logro de las metas establecidas, fueron:

- El contar con un equipo apropiado de profesionales con diferentes disciplinas y personas con experiencia que trabajaron de manera articulada; ya que no diferenciamos al interior del grupo de trabajo las áreas de saneamiento ambiental y apoyo psicosocial, lo que permitió articular actividades donde se trabajaron las dos temáticas de manera conjunta.
- La presencia constante e integración del equipo implementador con la comunidad en la zona de intervención permitió el reconocimiento y construir confianza con la comunidad durante la ejecución del proyecto. Como resultado contamos con una alta participación y compromiso de la comunidad en la ejecución del proyecto.
- El cumplimiento a la comunidad de los servicios definidos en el proyecto logró que el CLAI obtuviera un alto reconocimiento como una organización de confianza por los habitantes de la isla y las autoridades locales.
- El construir y cumplir con los acuerdos, consensos y agendas realizadas entre el personal de campo que convivió con la comunidad, la coordinación de CLAI y con las comunidades que participaron en el proyecto.
- El ajuste del proyecto a la realidad encontrada en el momento de la implementación facilitó hacer una intervención acorde a las necesidades y lo requerido por las comunidades. Esto se logró con un monitoreo constante de la ejecución del proyecto donde el equipo de voluntarios y la comunidad participaron.
- El darle a la comunidad y sus líderes un rol dentro del proyecto, la oportunidad de manifestar y dar sus apreciaciones, el hacerlos partícipes en la toma de decisiones; generó empoderamiento y apropiación de la comunidad en los procesos. En este proceso fue clave el grupo de personas voluntarias.
- La implementación de estrategias y actividades de bajo costo, el motivar el aporte local y promover actividades conjuntas con organizaciones de la comunidad permitieron maximizar los recursos.
- El reconocer la dinámica cotidiana de la población permitió la planeación de las actividades propias del proyecto, ya que dependiendo de las mareas del mar había participación en las actividades. (si la marea es baja las personas van a recolectar conchas y no participan en los talleres).

- El implementar estrategias de participación para la recreación, formación y capacitación de las personas de manera accesible, clara y abierta, sirvió para que la gente demostrara su alegría y se incrementara la asistencia a los talleres y reuniones.
- Como observamos que las iglesias y organizaciones cristianas presentes en la isla no tenían personal capacitado en la atención humanitaria la relación con ellas exigió que se clarificara el carácter humanitario de la intervención con lo cual se evitó que estas hicieran proselitismo religioso o rechazaran personas por su opción política o sexual.
- ACT Alianza y el CLAI necesitan fortalecer la capacitación en diaconía humanitaria que permita brindar formación para iglesias y organizaciones cristianas, en temas emergencia, gestión del riesgo, aplicación y uso de códigos de conducta y otras normas humanitarias.

Como equipo de trabajo fuimos conscientes que no realizamos una intervención humanitaria tradicional ya que estamos comprometidos con el paradigma y el código de conducta de ACT Alianza. En esta perspectiva para el CLAI fue una experiencia nueva ya que desde que se organizó esta alianza es la primera vez que realizamos una intervención humanitaria bajo su cobertura. Esto implicó tensiones ya que fue necesario romper con prácticas de anteriores intervenciones humanitarias y garantizar un equipo de trabajo conocedor de los códigos y con experiencia de trabajo con ACT Alianza para garantizar los resultados obtenidos.

Por esta razón, estas lecciones aprendidas tienen como objetivo que se empiece a construir marcos de referencia para que las iglesias y organizaciones cristianas puedan fortalecer su intervención y participación en intervenciones humanitaria cumpliendo los códigos y principios éticos internacionales para este tipo de proyectos.

La experiencia muestra que después de nueve meses de presencia en la Isla observamos que ha habido cambios en las personas, las comunidades y quienes participamos de la intervención. Estos cambios son evidentes cuando se comparte con quienes participaron en el proyecto, las personas de la comunidad aprendieron a manejar el miedo, saben qué hacer y cómo ayudar a otras personas ante los constantes leves temblores con lo que se convive y en medio de la reactivación en sus actividades cotidianas, al

tiempo que se incrementa la población dentro de la isla tanto en el día como en la noche.

Referencias

Final Narrative Reporting (2016). Respuesta ecuménica al terremoto de Ecuador. Ecuador Earthquake ACT Appeal ECU161. Act Alliance. Recuperado de: <http://www.claiweb.org/index.php/archivo/11-noticias/123-respuesta-ecumenica-al-terremoto-en-ecuador>

Consejo Latinoamericano de Iglesias (2017). El voluntariado en la respuesta humanitaria en el terremoto en Ecuador (2017). Ecuador. Act Recuperado de: <http://www.claiweb.org/index.php/15-para-banner-home/209-el-voluntariado-comunitario-en-la-respuesta-humanitaria-en-el-terremoto-en-ecuador>

Apoyo psicosocial basado en la comunidad para los programas de ACT Alianza. Principios rectores. Comité Ejecutivo de ACT el 14 de diciembre de 2011. Ecuador. ACT Alianza. Recuperado de: <http://178.62.114.239/wp-content/uploads/2015/07/ACT-CBPS-Guiding-Principles-SPANISH.pdf>

Para conocer más sobre los componentes de la implementación de este proyecto les invitamos a ver los siguientes videos:

Reportaje del proyecto: <https://www.youtube.com/watch?v=zrbQHE-mDf0>

Componente sicosocial: <https://www.youtube.com/watch?v=H2nfiyx7pFw>

Componente wash: <https://www.youtube.com/watch?v=pesxNQb7hvQ>

Sobre voluntarios y voluntarias: <https://www.youtube.com/watch?v=G3XEIB2Fcc0>